

# DOMINGO II TIEMPO ORDINARIO

[CICLO B]

17 de enero de 2021



« Venid y veréis ».



PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA  
DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS

## 1ª LECTURA: Samuel 3, 3-10.19

En aquellos días, Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios. Entonces el Señor llamó a Samuel. Este respondió: «Aquí estoy». Corrió adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado. Vuelve a acostarte». Fue y se acostó. El Señor volvió a llamar a Samuel. Se levantó Samuel, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte». Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había manifestado todavía la palabra del Señor. El Señor llamó a Samuel, por tercera vez. Se levantó, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Comprendió entonces Elí que era el Señor el que llamaba al joven. Y dijo a Samuel: «Ve a acostarte. Y si te llama de nuevo, di: “Habla, Señor, que tu siervo escucha”». Samuel fue a acostarse en su sitio. El Señor se presentó y llamó como las veces anteriores: «Samuel, Samuel». Respondió Samuel: «Habla, que tu siervo escucha». Samuel creció. El Señor estaba con él, y no dejó que se frustrara ninguna de sus palabras.

## SALMO ISAÍAS 12

*Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.*

Yo esperaba con ansia al Señor;  
él se inclinó y escuchó mi grito.  
Me puso en la boca un cántico nuevo,  
un himno a nuestro Dios.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,  
y, en cambio, me abriste el oído;  
no pides holocaustos  
ni sacrificios expiatorios;  
entonces yo digo: «Aquí estoy».

«Como está escrito en mi libro-  
para hacer tu voluntad.  
Dios mío, lo quiero,  
y llevo tu ley en las entrañas».

He proclamado tu salvación  
ante la gran asamblea;  
no he cerrado los labios, Señor,  
tú lo sabes.

## 2ª LECTURA: 1 Corintios 6, 13-15.17-20

Hermanos: El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor, para el cuerpo. Y Dios resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros con su poder. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? El que se une al Señor es un espíritu con él. Huid de la inmoralidad. Cualquier pecado que corneta el hombre queda fuera de su cuerpo. Pero el que fornicación peca contra su propio cuerpo. ¿Acaso no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que habita en vosotros y habéis recibido de Dios? Y no os pertenecéis, pues habéis sido comprados a buen precio. Por tanto, ¡glorificad a Dios con vuestro cuerpo!

En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?». Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?». Él les dijo: «Venid y veréis». Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)». Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce: Pedro)».

**L**as primeras palabras que Jesús pronuncia en el evangelio de Juan nos dejan desconcertados porque van al fondo y tocan las raíces mismas de nuestra vida. A dos discípulos del Bautista que comienzan a seguirlo Jesús les dice: « ¿Qué buscáis?»

No es fácil responder a esta pregunta sencilla, directa, fundamental, desde el interior de una cultura «cerrada», como la nuestra, que parece preocuparse sólo de los medios, olvidando siempre el fin último de todo. **¿Qué es lo que buscamos exactamente?**

Para algunos, la vida es «un gran supermercado» (*D. Sölle*) y lo único que les interesa es adquirir objetos con los que poder consolar un poco su existencia. Otros lo que buscan es escapar de la enfermedad, la soledad, la tristeza, los conflictos o el miedo. **Pero, escapar ¿hacia dónde?, ¿hacia quién?**

Otros ya no pueden más. Lo que quieren es que se les deje solos. Olvidar a los demás y ser olvidados por todos. No preocuparse por nadie y que nadie se preocupe de ellos.

La mayoría buscamos sencillamente cubrir nuestras necesidades diarias y seguir luchando por ver cumplidos nuestros pequeños deseos. Pero, aunque todos ellos se cumplieran, **¿quedaría nuestro corazón satisfecho? ¿Se habría apaciguado nuestra sed de consuelo, liberación, felicidad plena?**

En el fondo, **¿no andamos los seres humanos buscando algo más que una simple mejora de nuestra situación? ¿No anhelamos algo que, ciertamente, no podemos esperar de ningún proyecto político o social?**

Se dice que los hombres y mujeres de hoy han olvidado a Dios. Pero la verdad es que, cuando un ser humano se interroga con un poco de honradez, no le es fácil borrar de su corazón «la nostalgia de Dios».

**¿Quién soy yo? ¿Un ser minúsculo, surgido por azar en una parcela ínfima de espacio y de tiempo, arrojado a la vida para desaparecer enseguida en la nada de donde se me ha sacado sin razón alguna y sólo para sufrir? ¿Eso es todo? ¿No hay nada más?**

Lo más honrado que puede hacer el ser humano es «*buscar*». No cerrar ninguna puerta. No desechar ninguna llamada. Buscar a Dios, tal vez con el último resto de sus fuerzas y de su fe. Tal vez, desde la mediocridad, la angustia o el desaliento.

Dios no juega al escondite ni se esconde de quien lo busca con sinceridad. Dios está ya en el interior mismo de esa búsqueda. Más aún. Dios se deja encontrar, incluso, por quienes apenas le buscamos. Así dice el Señor en el libro de Isaías: «*Yo me he dejado encontrar por quienes no preguntaban por mí. Me he dejado hallar por quienes no me buscaban. Dije: Aquí estoy, aquí estoy*» (Isaías 65, 1-2).

**Jose Antonio Pagola**

## AVISOS

**1.- OCTAVARIO POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 18-25**

**2.- JUEVES 21:**

- Exposición del Santísimo a las 19:30 h.

**3.- SÁBADO 23: Sábado de Escucha. De 10-13 h. y de 18-20 h.**

## Oración

**TE HE BUSCADO, SEÑOR,**  
y te he encontrado en el amor,  
y te he visto en el hermano,  
y te he tocado en el triste.

**TE HE BUSCADO, SEÑOR,**  
y en la oración he hablado contigo,  
y en la paz te he abrazado,  
y en el perdón te he descubierto.

**TE HE BUSCADO, SEÑOR,**  
y en la alegría te he visto sonreír,

y en la fraternidad me has visitado,  
y en la Palabra te he escuchado.

**TE HE BUSCADO, SEÑOR,**  
y, después de buscarte, Señor,  
es cuando me he dado cuenta,  
de que por fin te he encontrado.

**GRACIAS POR DEJARME  
BUSCARTE, SEÑOR.**



**PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO**  
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854



facebook.com/parroquiaps.merida



@parropsmerida

<https://perpetuosocorrromerida.es>

